

## Mujeres y trabajo

Uno de los mayores obstáculos para las mujeres es la carga del trabajo doméstico no remunerado. Las mujeres pasan una media de entre cinco horas en Uruguay a siete en Guatemala en trabajo doméstico no remunerado. En el caso de los hombres, con la excepción de Guatemala, nunca pasan de las dos horas.

En América Latina, la pobreza afecta más a las mujeres y a los niños que al resto de la población: es 1.7 más alta entre menores de 15 años que en adultos, y 1.15 más entre mujeres que entre hombres.

El trabajo no remunerado y de cuidados impide a las mujeres entrar en el mercado laboral, y esto tiene efecto en la pobreza infantil. La pobreza entre mujeres y niños requiere de políticas a largo plazo para fomentar la inserción de las mujeres en el mercado laboral, redistribuir la carga del trabajo doméstico no remunerado y ampliar la cobertura de la educación para niños.

Según el Centro Demográfico de América Latina y el Caribe, el 52% de la población indígena son mujeres.

A pesar de los avances en salud maternal en América Latina, los datos sugieren que las mujeres indígenas tienen muchas más probabilidades de morir durante el parto o por complicaciones en el embarazo. En Perú, donde el 23% de las mujeres son indígenas, la tasa de mortalidad maternal en 2009 fue de 103 por 100,000 nacimientos. Pero la tasa en Puno, donde la población mayoritariamente indígena Aymara y Quechua, la mortalidad maternal alcanzó un 45% en 2011.

El analfabetismo es más frecuente entre las mujeres indígenas que entre los hombres. Por ejemplo, en Ecuador, el 48% de las mujeres son analfabetas, mientras que en el caso de los hombres, es el 32%. Esto significa que tienen dificultades para tratar con los servicios públicos, ya que normalmente solo su lengua indígena.

Las mujeres están más expuestas a la pobreza que los hombres en la región, y más en Panamá (un 1,37% más), en Costa Rica (1,30% más), la República Dominicana (1,25 más) Chile (1,24 más) y Uruguay (1,21 más).